

## EL CINE Y SU MUNDILLO

### De nuevo, dos películas «históricas»

La verdad es que, después del largo ciclo —no sé si de dichoso o de infeliz recuerdo— de nuestras películas de barbas y jubones, en España se había arrumbado la guardarropía durante muchos años. Así somos nosotros de radicales y extremosos. El cine llamado «histórico» o el inspirado en la novela del diecinueve, extinguido drásticamente en la pantalla grande, encontró la acogida de la pantalla chica, gracias a lo cual, roperías, peluquerías y atrezos pudieron seguir desenvolviéndose...

En estos momentos —no sé si lo he apuntado antes de ahora— el cine español, agotado otro ciclo, el del cine cómico y pícaro, que se dio en llamar «landismo» y luego, «destapismo», algunos productores vuelven la mirada hacia otros puntos del horizonte, en busca de inspiración. Y dos de esos productores han encontrado o creído encontrar sus temas en la historia de España de los siglos XV y XVI, por otra parte, tan densa de motivos dramáticos y en posibles narraciones de limpio cinematografismo.

José María Forqué, el productor y director aragonés, que tan limpia y bonita tarea cinematográfica viene haciendo, con un cine por encima de la media, patrocina una de estas realizaciones, a través de su marca «Orfeo, S. A. Una novela de Segundo Serrano Poncela, «El hombre de la cruz verde» le ha servido de base, y será, naturalmente, él mismo quien dirija el guión de que es autor, con su colaborador de costumbre, Hermógenes Sáinz. Basada en una historia auténtica que recogieron en sus libros historiadores como Menéndez Pidal, Schiller y Thomas Walsh, desarrolla una intriga en los entornos de la corte de Felipe II, centrada en la figura de ese «hombre de la cruz verde», que no es otro que un licenciado de la Inquisición, una especie de inspector de la policía política del día y del príncipe Carlos.

Será filmada en inglés y que llevará a un gran actor joven en el personaje central:

Jon Finch, el protagonista del «Macbeth», de Polanski, y del «Frenesí», de Hitchcock. Para el primer personaje femenino se cuenta con una de las grandes figuras del cine europeo: Bibi Andersson una de las favoritas de Ingmar Bergman. El papel del cardenal correrá a cargo de Fernando Rey, el nombre más internacional de nuestro cine en este momento. La hija del director, Verónica Forqué, una de las revelaciones del año, después de su corta y brillantísima carrera en teatro («Divinas palabras»), TVE y cine, a las órdenes de su padre, tiene otro de los papeles principales. Y otro, aún, José Luis Gómez, un actor español de espléndida ejecutoria en el teatro de Alemania, que, recientemente, se ha incorporado a su país, encontrará una buena parte.

De la segunda de las películas a que me referí, «La espada negra», que produce «Oscar P. C.», se ha hablado mucho, durante mucho tiempo, ya que se trata de un viejísimo proyecto, en el que incluso, en su primera época, ha trabajado el que suscribe como guionista. El autor del guión inicial, Carlos Blanco, lo escribió para «Cifesa». Controló numerosas modificaciones y ahora, veinte años después del proyecto inicial, resurge el que debe ser definitivo. Aún hace doce o catorce meses, «La espada negra» iba a ser realizada por José María Forqué para esta misma casa, con Ana Belén y José María Flotata como pareja protagónica. Pero ya no serán éstos los intérpretes, ni tampoco el director.

Se trata de una novelización de un episodio cierto: el primer encuentro de los que serían luego los «Reyes Católicos», Isabel de Castilla y Fernando de Aragón. Pareja juvenil, por supuesto, ya que en esta versión que, por fin, se lleva al cine, ella estará encarnada por la linda Maribel Martín y él por Juan Ribó, que, después de hacer el papel central del «rock» «Godspell», dio que hablar con su papel de «Equis», en Madrid. Y aún dará más que hablar por la curiosa circunstancia de que, muy pronto, en una nueva versión teatral de la figura de Juana de Arco, será él quien asuma la personificación de la Doncella de Orleans.

No sé yo lo que pensarán los historiadores y, muy especialmente, los aragoneses, de esta dualidad fisiognómica, pero se trata sólo de una observación superficial. Otros personajes principales serán caracterizados por José María Rodero, José Bódalo, Teresio Pavez y Carlos Ballesteros.

El realizador, como les anticipaba, ya no es José María Forqué, sino Francisco Rovira-Beleta, que también debuta en esta línea de cine histórico, recién terminados sus episodios de «Curro Jiménez», la serie sobre bandolerismo andaluz que acaba de rodar para la «tele».

Tanto «El hombre de la cruz verde» como «La espada negra», se revelan como dos proyectos de costo superior, muy superior al medio. Y abordan otro tipo de narraciones de las que nuestros auditorios han perdido el hilo. Significan, pues, empeños arriesgados, que ojalá cristalicen en sendos éxitos de taquilla, ya que el nivel de producción, en ambos, está técnica y artísticamente garantizado.

JORDAN